

EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO EJECUTIVO EN AGRESORES SEXUALES

Sandra Esmeralda Camacho¹

Vicente Morenos Solís²

Diana Milena Parra Montaña³

Erika Janeth Cadena Sierra⁴

Carolina González Rodríguez⁵

Nelson Danilo Brochero Puentes⁶

Francia Mireya Morales Rosero⁷

Hindira Alejandra Suarez Salinas⁸

Mariana Serrano Monroy⁹

Mónica Gómez Martínez¹⁰

Yuri Alejandra León¹¹

Michel Ángel Ortiz Acevedo¹²

Juan Carlos Algecira¹³

Planteamiento del Problema y justificación

La conducta agresiva ha generado un campo de discusión amplio en el mundo debido a la dimensión de las consecuencias que tiene a nivel social, cultural y psicológico de los sujetos. Es evaluada como un factor que ocasiona en las víctimas problemas de salud físicos y mentales, incrementando los costos para los sistemas judiciales y de salud (Guerrero, Olavarría, Soares y

¹ Docente Líder Magister en Neuropsicología

² Docente Líder Psicólogo

³ Estudiante de pregrado Unidad Académica:Psicología Sede: UVD calle 80

⁴ Estudiante de pregrado Unidad Académica:Psicología Sede: UVD calle 80

⁵ Estudiante de pregrado Unidad Académica:Psicología Sede: UVD calle 80

⁶ Estudiante de pregrado Unidad Académica:Psicología Sede: UVD calle 80

⁷ Estudiante de pregrado Unidad Académica:Psicología Sede: UVD calle 80

⁸ Estudiante de pregrado Unidad Académica:Psicología Sede: UVD calle 80

⁹ Estudiante de pregrado Unidad Académica:Psicología Sede: UVD calle 80

¹⁰ Estudiante de pregrado Unidad Académica:Psicología Sede: UVD calle 80

¹¹ Estudiante de pregrado Unidad Académica:Psicología Sede: UVD calle 80

¹² Estudiante de pregrado Unidad Académica:Psicología Sede: UVD calle 80

¹³ Estudiante de pregrado Unidad Académica:Psicología Sede: UVD calle 80

Jaitman, 2015). En esta investigación se trabajará específicamente sobre agresión sexual tipificada en Colombia como un delito contra la libertad, integridad y formación sexual que en particular en Colombia entre los años 2014 a 2017 presentó los siguientes datos. 210.933 exámenes médicos legales de presuntos abusos sexuales, de los cuales 21.115 se realizaron en el año 2014 y 22.155 para el año 2015, (Forensis, 2015) En un informe estadístico de la Policía Nacional se presentaron por delitos contra la libertad, integridad y formación sexual en el año 2014, 12.650 casos y 21.737 para el año 2015. (Revista Criminalidad, 2015). Actualmente según el debate planteado en la emisora FM con la participación del director de Medicina Legal (30 de marzo de 2017: 9:00am) entre los meses de enero y febrero se presentaron 2640 casos de abuso sexual a menores con edades entre los 0 y 14 años de edad

Ante el panorama expuesto con las cifras de conductas agresivas sexuales a nivel nacional y del impacto de estas en la vida del sujeto, surge el interés de evaluar el desempeño ejecutivo del área dorsolateral y ventromedial, para diferenciar a los sujetos agresivos en relación a su forma de expresión, impulsiva y premeditada, aspectos que median en la expresión de la conducta agresiva y la falta de control en la misma, lo que resulta decisivo para el desarrollo de tratamientos de intervención efectivos.

Enfoque teórico

El enfoque teórico del presente trabajo contempla las variables agresión y desempeño ejecutivo. Para abordarlas se tendrá en cuenta los trabajos realizados en el período de 1990 a 2016, dado que la década de los 90 suponen un hito en el desarrollo de las neurociencias, (Martín, Cardoso, Bonifacio y Barroso, 2004, p. 160) consolidando áreas como la neuropsicología donde los trabajos desarrollados desde esta ciencia aportaron en la comprensión de las funciones realizadas en el lóbulo prefrontal, específicamente función ejecutiva y su relación con el comportamiento agresivo y psicopático, (Bergvall, Wessely, Forsman & Hansen, 2001; Dolan y Park, 2002; Rivera 2013; Ostrosky y Tovar, 2013;). Frente a la variable agresión se trabajará desde el modelo dicotómico de la agresión que plantea la división de la agresión en dos dimensiones, premeditada e impulsiva (Vitiello y Thaler, 2001; Stanford, Houston, 2003; Dodge, 2008; Fontaine, 2008;) permitiendo distinguir el sustrato biológico psicopatológico y social, y además comprender las conductas tanto explosivas como planeadas en referencia a la agresión sexual. (Andreu, Ramirez y Raine., 2006; Bushman y Anderson, 2001). Las dimensiones contempladas por este modelo, como lo es la agresión impulsiva permiten relacionar este tipo de conducta con un pobre desempeño ejecutivo en funciones inhibitorias, autocontrol reducido y toma de decisiones entre otras. (Raine et al., 2006).

Metodología

Se trata de una investigación de tipo cuantitativo porque analiza los datos obtenidos de forma objetiva a través de una medición sistemática y el empleo de análisis estadístico. a) De tipo descriptivo, dado que su propósito es describir las características importantes de los componentes dorsolateral y ventromedial de la función ejecutiva de dos grupos institucionalizados y un grupo control y b) comparativa porque establece las similitudes y diferencias entre las ejecuciones de las tareas de la función ejecutiva del área dorsolateral y ventromedial, entre los grupos impulsivo y

premeditado y el grupo control. Esta investigación se realiza con un diseño de tipo transversal, donde los datos se recolectan en un solo momento en un tiempo único.

La muestra estará comprendida por 100 personas de sexo masculino, voluntarios, de diferentes niveles educacionales, con edades entre los 21 y 65 años de edad, la muestra será dividida en tres grupos, el grupo agresor sexual impulsivo y el grupo premeditado los cuales se encuentran institucionalizados en una de las penitenciarías del INPEC, por el delito contra la libertad, integridad y formación sexuales y el grupo control el cual estará compuesto por personas que no hayan tenido contacto con el sistema judicial y sin historia de agresión. El muestreo es de tipo no probabilístico, por conveniencia ya que se tomará a los sujetos que se encuentran institucionalizados. El cálculo del tamaño de la muestra del grupo experimental se realizó bajo el programa Epidat.

Para los fines de ésta investigación se utilizará la Escala de Agresión Impulsiva/Premeditada (IPAS) 2003. Para clasificar los sujetos en agresores predominantemente impulsivos y premeditados según el número de ítems a los que mayoritariamente responda. Para determinar los criterios de inclusión en los grupos se utilizará el Examen Internacional de los Trastornos de Personalidad (IPDE) y para la evaluación de las funciones ejecutivas se utilizará el BANFE-2.

Hallazgos y contribuciones

Los hallazgos brindan evidencia preliminar que permiten pronosticar diferencias estadísticamente significativas en el desempeño ejecutivo del área dorsal y ventromedial entre el grupo impulsivo y premeditado y estos y el grupo control, específicamente en el número de perseveraciones, el número de aciertos, el tiempo utilizado y los errores de mantenimiento en tareas específicas de inhibición, flexibilidad mental, planeación, secuenciación. Los resultados de los documentos revisados indican que en general el desempeño en tareas propias de la función ejecutiva más bajo lo presenta el grupo impulsivo con respecto a los otros grupos.

El presente estudio permite identificar y analizar específicamente la alteración que existe en cada una de las áreas que conforman la función ejecutiva en relación con la expresión de la conducta agresiva, diferenciado la de tipo impulsivo de la de tipo premeditado, de forma que los resultados y conclusiones de esta investigación sean un insumo para desarrollar programas y tratamientos de intervención más efectivos.

Novedad y pertinencia

Teniendo en cuenta que la historia de Colombia ha atravesado por importantes periodos de conflicto y que la agresión sexual contra niños y mujeres ha sido una arma de guerra, se hace perentorio en la actual coyuntura que atraviesa el país de postacuerdo realizar estudios de este tipo que aporten en la comprensión y análisis del fenómeno de la agresión sexual, así como brinden datos específicos sobre el desempeño ejecutivo en agresores sexuales de tipo impulsivo y premeditado que contribuyan a la prevención de la conducta y al desarrollo de tratamientos de intervención eficaces que favorezcan la reincorporación a la sociedad de aquellos sujetos que han cometido el delito.

Conclusiones

Los resultados obtenidos en este estudio deben aportar datos experimentales que confirmen que los agresores sexuales impulsivos se diferencian de los agresores sexuales premeditados en relación al perfil de desempeño ejecutivo y que estos a su vez se diferencian del grupo control. Como lo afirman diversas investigaciones.

Los resultados en la evaluación del desempeño ejecutivo podría explicar la dificultad existente en estos sujetos para monitorear y controlar la conducta agresiva de manera adecuada independientemente de la característica impulsiva o premeditada.

Tareas propias de la función ejecutiva como la toma de decisiones y la inhibición sin un adecuado aprendizaje de los errores preexistente (Blair y Cipolotti, 2000) y la dificultad de los sujetos agresivos para acceder a sus emociones, debido a la inhabilidad de presentar marcadores somáticos puede afectar el control de su conducta. El efecto de la disfunción ejecutiva en la toma de decisiones puede ser considerada como una dificultad para procesar la información (Hoaken, Shaughnessy y Pihl, 2003; Maia y McClelland, 2004; Blair y Mithchell, 2009). Las características anteriores ya han sido comprobadas en casos que presentan sociopatía adquirida y en pacientes con lesiones del área ventromedial del lóbulo frontal, estos sujetos no muestran alteraciones neuropsicológicas graves pero si resultan poco funcionales en los contextos cotidianos y cercanos (Bechara y Damasio, 2005).

Los estudios plantean que existe una pobre planeación y organización en los sujetos con conductas agresivas de tipo impulsivo lo que influye en un estilo de vida disfuncional tanto social como ocupacionalmente (Séguin, 2004; Maia y McClelland, 2004).

Bibliografía

- Andreu, J., Ramírez, J., Raine, A. (2006). Un modelo dicotómico de la agresión: Valoración mediante dos auto-informes (CAMA y RPQ). *Psicopatología clínica, legal y forense*, Vol. 5. pp 25-42.
- Bechara A., Damasio AR (2005). The somatic marker hypothesis: A neural theory of economic decision. *Games and Economic Behavior*, 52, 336-372.
- Bergvall, A.H., Wessely, H., Forsman, A., Hansen, S. (2001). A deficit in attentional set-shifting of violent offenders. *Psychological Medicine* Vol (6).
- Blair, R.J.R, y Cipolotti, L. (2000). Impaired social response reversal. *Brain* 123, 6, 1122-1241.
- Blair, R.J. y Mitchell, D.G. (2009). Psychopathy, attention and emotion. *PsycholMed*. 39, 4, 543-555.
- Bushman, B.J. y Anderson, C.A. (2001). Is it time to pull the plug on hostile versus instrumental aggression dichotomy? *Psychological Review* 108, 273-279
- Dolan, M. y Park, I. (2002). The neuropsychology of antisocial personality disorder. *Psychological Medicine*. 32(3):417-427.

- Fontaine, R.G. (2008). Social information processing, subtypes of violence and a progressive construction of culpability and punishment in juvenile justice. *International Journal of Law Psychiatry*. 31 (2): 136-149.
- Forences, I. N. (2015). 2014 Forensis . Bogotá D.C: Imprenta Nacional. Pp 277
- Forences, I. N. (2016). Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. Obtenido de <http://www.medicinalegal.gov.co/el-instituto/-/assetpublisher/4Of1Zx8ChtVP/content/forensis-2015-informacion-estadistica-sobre-violencia-en-colombia;jsessionid=723AEA36DA4A937937DBF4529C372208>
- Hoaken, P. N. S., Shaughnessy, V. K., y Pihl, R. O. (2003). Executive cognitive functioning and aggression: is it an issue of impulsivity? *Aggressive Behavior*, 29, 15-30.
- Jaiman, L; Soares, R; Olavarria, M; Guerrero, R. (2015). Los costos del crimen y la violencia en el bienestar de América Latina y el Caribe. Editor Jatman Laura. Doi 10.18235/0000170. Tomado de <https://publications.iadb.org/handle/11319/7246>
- Maia, T., y McClelland V. (2004). A Reexamination of the evidence for the somatic marker hypothesis: What participants really know in the Iowa gambling task. *PNAS*, 101, 16075-16080.
- Martín, J., Cardoso, N., Bonifacio, V., Barroso, J. M. (2004). La década del cerebro (1990-2000): algunas aportaciones. *Revista Española de Neuropsicología*. Vol (6), pp 131-170.
- Ostrosky, F., Tovar, J. (2013). *Mentes criminales ¿Eligen el mal? Estudios de cómo se genera el juicio moral*. Bogotá, D.C., Colombia. Editorial Manual Moderno.
- Raine A., Dodge K.A., Loeber R., Gatzke-Kopp L., Lynam D., Reynolds C., Stouthamer-Loeber M., Liu J. (2006). The Reactive-Proactive Aggression Questionnaire: Differential Correlates of Reactive and Proactive Aggression in Adolescent Boys, *Aggr. Behav.* 32, 159-171
- Revista Criminalidad.*, V (58) 2, mayo-agosto 2016, Bogotá, D. C., Colombia
- Rivera. N, (20013) Dilemas morales, juicio moral y corteza prefrontal ventromedial.
- Séguin, J. R. (2004). Neurocognitive elements of antisocial behavior: relevance of an orbitofrontal cortex account. *Brain and Cognition*, 55, 185-197.
- Stanford, M.S., Houston, R.J., Mathias, C.W., Villemarette-Pittman, N.R., Helfritz, L.E. y Conklin, S.M. (2003). Characterizing aggressive behavior. *Assessment*. 10 (2): 183-190.
- Vitiello, D.J. y Thaler, A.M. (2001). Animal identification: links to food safety. *Revue Scientifique et Technique*, 20 (2): 598-604
- Dodge, K.A. (2008). On the meaning of meaning when being mean: commentary on Berkowitz's on the consideration of automatic as well as controlled psychological processes in aggression. *Aggressive Behavior*. 34 (2): 133- 135.